

Lunes 10 de septiembre

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana I. Lecturas de feria.

Prefacio común III. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Nuevamente nos hemos reunido, convocados por Jesús, para celebrar la Eucaristía. Comencemos, pues, esta celebración pidiendo a Dios perdón por nuestros pecados.

- Tú que eres misericordioso y compasivo
- Tú que cargaste con el pecado de todos
- Tú que nos devuelves la alegría perdida

Colecta: Muéstrate propicio, Señor, a los deseos y plegarias de tu pueblo; danos luz para conocer tu voluntad y la fuerza necesaria para cumplirla. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestras plegarias confiadas a Dios Padre, que nos llama siempre a hacer el bien.

1. Por la Iglesia; para que sea siempre un signo transparente de la Buena Noticia de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que en la Iglesia nunca falten pastores según el corazón de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro país y por todas las naciones; para que crezcan la concordia, la justicia, la libertad y la paz. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos de nuestras familias y de nuestra comunidad; para que experimenten la fortaleza y el gozo del Espíritu. Roguemos al Señor.
5. Por los que estamos aquí reunidos; para que vivamos en amor fraterno y formemos una comunidad de fe, esperanza y caridad. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre bueno, las oraciones de tu pueblo, y haz que renovados por la gracia sanadora de tu Hijo, perseveremos siempre en la práctica de las buenas obras. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Te suplicamos, Dios todopoderoso, que concedas a quienes alimentas con tus sacramentos la gracia de poder servirte llevando una vida según tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 11 de septiembre

Misa por la familia

Color verde. Misas por diversas necesidades nº 12.

Lecturas de feria. Plegaria Eucarística para diversas circunstancias II

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a pedir en la celebración de la Eucaristía, con verdadero interés, por la familia; pues a través de ella, el hombre es introducido en la sociedad civil y en el pueblo de Dios, y en ella hemos aprendido la inmensa mayoría de personas el respeto, el amor, y la convivencia.

Así pues, en silencio, comencemos la celebración pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que viviste con María y José en el seno de una familia.
- Tú que nos mandas honrar a nuestros familiares.
- Tú que haces de la familia una Iglesia doméstica.

Colecta: Oh, Dios, en cuyo ordenamiento tiene la familia su sólida base, atiende compasivo las súplicas de tus siervos, y haz que, siguiendo los ejemplos de la Sagrada Familia de tu Unigénito en las virtudes domésticas y en la práctica del amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiando en la bondad y en la misericordia de nuestro Padre del cielo, dirijámosle ahora nuestras peticiones y súplicas.

1. Por la Iglesia, por todos los cristianos; para que seamos siempre portadores de amor y de esperanza. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que no falten en la Iglesia sacerdotes que hagan presente a Cristo, buen pastor. Roguemos al Señor.
3. Por los responsables del gobierno de las naciones; para que el Espíritu Santo los asista con su luz y su justicia. Roguemos al Señor.

4. Por los que están presos en las cárceles; para que se puedan reinsertar en la sociedad y vivir una vida digna y en paz. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, congregados en la casa del Señor, y por nuestras familias; para que evitemos todo aquello que nos esclaviza o degrada en nuestra dignidad. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras oraciones, y concédenos reconocer ante todos los hombres que Jesucristo es tu Hijo que ha venido a sanarnos de todos nuestros males. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Padre misericordioso, concede a cuantos has renovado con estos divinos sacramentos imitar fielmente los ejemplos de la Sagrada Familia de tu Unigénito para que, después de las tristezas de esta vida, podamos gozar de su eterna compañía en el cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 12 de septiembre

El Santo nombre de la bienaventurada Virgen María

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio propio (Misas de la Virgen María 21). Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Honramos hoy el Santo nombre de la Virgen María, Madre del Señor; a quien Dios ha bendecido, Virgen María, más que a todas las mujeres de la tierra; y ha glorificado su nombre de tal modo, que su alabanza está siempre en la boca de todos.

Comencemos, pues, la celebración de la Eucaristía y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidamos perdón a Dios por todos nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Concédenos, Dios todopoderoso, que santa María Virgen nos obtenga los beneficios de tu misericordia a cuantos celebramos su nombre glorioso. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Por medio de la Santísima Virgen María, que concibió a Jesucristo, nuestro Salvador, presentemos al Padre nuestras plegarias por nosotros y por todo el mundo.

1. Para que la Iglesia sea un hogar de misericordia. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios nos conceda los sacerdotes necesarios. Roguemos al Señor.
3. Para que dé la paz y la concordia a las naciones. Roguemos al Señor.
4. Para que nos libre a todos de una muerte inesperada. Roguemos al Señor.
5. Para que todos vivamos siempre en la gracia del Señor. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que rechazas a los arrogantes y colmas de tu gracia a los humildes; escucha nuestra oración y el grito de los pobres y oprimidos que se eleva hacia ti desde todos los rincones de la tierra. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Haz, Señor, por intercesión de santa María, Madre de Dios, que consigamos la gracia de tu bendición, para que, al celebrar su nombre glorioso, experimentemos su ayuda en todas las necesidades. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 13 de septiembre

San Juan Crisóstomo, obispo y doctor de la Iglesia.

MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, plenamente confiados en el perdón del Hijo de Dios, que vino a salvar a los pecadores, comencemos la celebración de la Eucaristía en la que haremos memoria de San Juan Crisóstomo, obispo y doctor de la Iglesia, cuya boca expuso la sabiduría de Dios y que enseñó con autoridad y claridad la Palabra de Cristo, pidiendo compasión y misericordia para nuestros pecados y miserias.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, fortaleza de los que en ti esperan, que has hecho brillar al obispo san Juan Crisóstomo por su admirable elocuencia y su fortaleza en la tribulación, te pedimos que, instruidos por sus enseñanzas, nos fortalezca el ejemplo de su invencible paciencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios Padre, que nos llama a vivir en el amor y en la paz.

1. Por los pastores de la Iglesia; para que Dios les conceda la sabiduría y elocuencia de San Juan Crisóstomo, para gustar la verdad y predicarla con obras y palabras. Roguemos al Señor.
2. Por los movimientos y grupos de jóvenes cristianos; para que sean cantera de nuevas vocaciones sacerdotales. Roguemos al Señor.
3. Por los responsables del gobierno de las naciones; para que fomenten siempre la paz, la justicia y el desarrollo de sus pueblos. Roguemos al Señor.

4. Por las familias que pasan dificultades, o viven la desunión o la ruptura; para que Dios las conforte y las ayude con su gracia. Roguemos al Señor.
5. Por los que nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía; para que la Palabra que hemos escuchado dé fruto en nuestras vidas. Roguemos al Señor.

Padre de misericordia, que en tu único Hijo nos revelas tu amor desinteresado y universal; atiende nuestra súplica y danos un corazón nuevo, capaz de amar a nuestros enemigos y de bendecir a los que nos hacen daño. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Concédenos, Dios misericordioso, que los sacramentos recibidos en la memoria de san Juan Crisóstomo nos confirmen en tu amor y nos conviertan en fieles testigos de tu verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 14 de septiembre

La Exaltación de la Santa Cruz. FIESTA

Color rojo. Misa y lecturas de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.

Credo. Prefacio Propio. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: La celebración de la fiesta de hoy tiene un motivo especial, pues la dedicamos a contemplar la Cruz de Jesucristo.

Nosotros hemos de gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo; pues en Él está nuestra salvación, vida y resurrección; Él nos ha salvado y libertado. Por eso, hoy damos gracias a Cristo de un modo especial por su entrega y, confiados en la salvación que brota de su Cruz Santa, nos reconocemos pecadores y pedimos humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que no has sido enviado a condenar al mundo, sino a salvarlo.
- Tú que no quieres que nadie perezca, sino que todos se conviertan.
- Tú que te sometiste por nosotros hasta la muerte de cruz.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que para salvar al género humano has querido que tu Hijo Unigénito soportara la cruz, concede a quienes hemos conocido en la tierra este misterio, alcanzar en el cielo los premios de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Fijos nuestros ojos en el Crucificado, que ha sido levantado para darnos vida, y sabiendo que Él vive para interceder por nosotros, oremos a Dios nuestro Padre.

1. Por la Iglesia; para que no se escandalice de la cruz de Cristo y la presenta al mundo como signo de la redención obrada por el Maestro. Roguemos al Señor.

2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que nunca falten quienes estén dispuestos a seguir en su vida el ejemplo de Cristo crucificado, entregándola al servicio de los demás. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes; para que no impongan cargas pesadas a nadie y menos a los más pobres, débiles o marginados, antes bien promuevan el bien y la paz. Roguemos al Señor.
4. Por todos los difuntos, especialmente por aquellos que nadie pide y cuya fe sólo Dios conoció; para que gocen de la gloria de Cristo, nuestro Salvador y con Él tengan vida eterna. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que Cristo, que para salvar a su pueblo quiso ser elevado en la cruz, como la serpiente en el desierto, nos salve y nos eleve a las alegrías eternas. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que en el madero de la cruz obraste la salvación de todo el género humano; mira nuestras oraciones y ayúdanos a permanecer unidos a tu Hijo y a cooperar con nuestra entrega a la extensión de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunió: Alimentados en tu sagrado banquete, te pedimos, Señor Jesucristo, que lleves a la gloria de la resurrección a los que has redimido mediante el leño de la cruz vivificadora. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Bendición:

- Dios, Padre de misericordia, que en su Hijo Jesucristo, muerto en la cruz, os ha dado ejemplo de amor, os conceda, por vuestra entrega a Dios y a los hombres, la mejor de sus bendiciones.
- Y que gracias a la muerte temporal de Cristo, que os redimió y os salvó, obtengáis el don de una vida sin fin.
- Y así, imitando su ejemplo de humildad, participéis un día en su resurrección gloriosa. Amén.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Sábado 15 de septiembre

Bienaventurada Virgen de los Dolores. MEMORIA OBLIGATORIA

Misa y lecturas de la memoria (Leccionario IV. Con secuencia).

Prefacio III de Santa María Virgen. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Después de haber celebrado ayer la fiesta de la exaltación de la Santa Cruz, hoy nuestra mirada se dirige hacia la Santísima Virgen María, la Virgen de los Dolores, a la que contemplamos a los pies de la cruz de su Hijo en su dolor, pero al mismo tiempo, la contemplamos en su fe; pues Ella nos da a todos, al pie de la cruz, un ejemplo de entrega ante el sufrimiento, y nos anima a vivir la vida cristiana con igual fortaleza de ánimo.

Confiando por tanto en la salvación que brota de la Cruz de Jesucristo, reconozcamos nuestros fallos y errores y pidamos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que clavado en la cruz eres signo de fe y esperanza.
- Tú que clavado en la cruz nos mostraste un amor infinito
- Tú que clavado en la cruz nos llenas de vida para siempre

Colecta: Oh, Dios, junto a tu Hijo elevado en la cruz quisiste que estuviese la Madre dolorosa; concede a tu Iglesia, que, asociándose con María a la pasión de Cristo, merezca participar de su resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, que quiso que la Madre compartiera junto a la cruz los dolores de la pasión de su Hijo, y supliquémosle por todos los hombres, nuestros hermanos.

1. Por la Iglesia; para que el Señor le conceda anunciar desde la vida sencilla, abierta y fraternal lo que Dios tiene preparado para sus hijos. Roguemos al Señor.

2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Jesús, que llamó a los que quiso, haga resonar su invitación en el corazón de los jóvenes y éstos le sigan con generosidad y sin condiciones. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes; para que el Señor infunda en ellos sentimientos de honestidad, anhelos de paz y voluntad para promover la justicia. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren; para que María, que permaneció firme en la hora de la prueba de su Hijo amado, haga sentir su presencia maternal a los que sufren la cruz de la enfermedad, la incompreensión, la guerra, la miseria, el desamor. Roguemos al Señor.
5. Por los que hemos recibido el don de la fe y celebramos a Jesucristo, luz de nuestras vidas; para que con su claridad penetremos en el conocimiento y amor de Dios y lo transmitamos a nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que quisiste que la Madre de tu Hijo cooperara generosamente en la obra de la redención humana, escucha las oraciones de tu pueblo y haz que los frutos de la redención alcancen abundantemente a todos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunió: Después de recibir los sacramentos de la redención eterna, te pedimos, Señor, que, al recordar los dolores de santa María Virgen, completemos en nosotros, en favor de la Iglesia, lo que falta a la pasión de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.